

# EL ROSTRO

---

Autor: EMMA DE CARTOSIO

---

Y un día la adultez comienza a repetir  
inocentemente esa actitud habitual en los niños  
echarse de bruces sobre un mapamundi: el césped  
o el frío tabernáculo de las baldosas en verano.

Echarse de bruces a mirar tierras y mares,  
la liturgia del instinto en las hormigas  
o el vegetal santo y seña del misterio sobre el patio.  
Echarse de bruces a mirar el acaecer  
de los juegos impuestos por Algo o Alguien.

Mirar el espacio, al tiempo con los antiguos  
inocentes ojos, mientras el muro de la soledad  
reverbera hasta fingir otro cristalino e impenetrable.  
De pronto, caen los muros de luz bajo  
la imperativa noche de la ternura humana  
traída por una piel que echada de bruces, junto  
a la nuestra, mira sin ver lo que sin ver miramos.

Manos o raíces, filones o galaxias: mímica  
percedera del Eterno Rostro que nos miró de frente  
el día en que nacimos y que de frente y silencio  
nos mira cuando el amor nos echa de bruces y amamos.

(De: El arenal perdido, 1958).